

X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2013.

La interacción entre investigación y política: aproximaciones conceptuales.

Lilia Stubrin y Yamila Kababe.

Cita:

Lilia Stubrin y Yamila Kababe (2013). *La interacción entre investigación y política: aproximaciones conceptuales*. X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-038/729>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

X Jornadas de sociología de la UBA

20 años de pensar y repensar la sociología. Nuevos desafíos académicos, científicos y políticos para el siglo XXI 1 a 6 de Julio de 2013

Mesa: 77 " Ciencia, tecnología y sociedad"

Título: "La interacción entre investigación y política: aproximaciones conceptuales"

Autores:

Stubrin, Lilia. UNU-MERIT / CENIT, stubrin@merit.unu.edu

Kababe, Yamila. Centro REDES / UNQ, ykababe@gmail.com

Introducción

En el marco de un estudio empírico reciente (Kababe & Stubrin, 2012) se analizaron las prácticas y mecanismos aplicados en Argentina para facilitar la transferencia de los resultados de la investigación al diseño, implementación y evaluación de la política pública de ciencia, tecnología e innovación (CTI) nacional¹. La evidencia relevada en este estudio mostró que existe un conjunto variado de mecanismos de transferencia de los conocimientos científicos al ámbito de las políticas de CTI, los cuales operan con distinto grado de éxito y frecuencia en Argentina².

Entre los principales resultados del trabajo se señala que la influencia de los resultados de la investigación científica para la producción de la política pública de CTI en el país es un fenómeno de tipo excepcional. Las interacciones no suelen ser frecuentes y están mayoritariamente concentradas en la fase de diseño de políticas. La transferencia de conocimientos desde la academia hacia la política ocurre en menor medida en la fase de implementación y raramente en la fase de evaluación.

En función de los resultados obtenidos, que dan cuenta de la debilidad del proceso de influencia del conocimiento en la generación de políticas públicas de CTI, se advirtió la necesidad de indagar con mayor profundidad la literatura que discute aspectos que complementan a la temática relacionada con los mecanismos de transferencia. Dicha revisión bibliográfica es necesaria para la mejor comprensión del proceso de interacción entre el sector generador de conocimiento y el productor de políticas públicas.

El interés por realizar una mayor indagación teórica se deriva del análisis de desempeño del Sistema Nacional de Innovación (SNI) Argentino³ y, bajo este contexto, de la

¹ Se trata de un estudio que forma parte del proyecto de investigación "Mapeo y descripción de las prácticas, mecanismos y procesos que facilitan el traslado de los resultados de la investigación al diseño e implementación de las políticas de ciencia, tecnología e innovación en México, Argentina, Brasil, Colombia, Chile y Uruguay", en marco de la iniciativa de la Red Latinoamericana de Sistemas de Aprendizaje, Innovación y Construcción de Capacidades (LALICS) y el financiamiento de la Universidad Autónoma de México.

² A partir de un trabajo de campo cualitativo y exploratorio, se identificaron seis tipos de mecanismos: I) Lectura de artículos científicos; II) Participación de investigadores en los procesos de gestión y toma de decisión; III) Consultorías y asesorías realizadas por expertos en CTI; IV) Mecanismos de diálogo institucionalizados en los que participa la comunidad científica; V) Interacciones informales (o no institucionalizadas); VI) Eventos académicos. Los mecanismos de transferencia menos relevantes (desde el punto de vista de la frecuencia e impacto) son la lectura de artículos científicos y la asistencia de hacedores de política a congresos o coloquios académicos. Un canal de transferencia frecuente y significativo es de las consultorías o las asesorías pedidas por los propios hacedores de política y realizadas por académicos con afiliación en universidades o institutos de investigación. Otro mecanismo de transferencia de importancia es la participación de investigadores en los procesos de gestión y toma de decisión. Otras dos prácticas encontradas son los mecanismos de diálogo institucionalizados y las interacciones informales entre el hacedor de política y el investigador.

³ El desempeño de un SNI suele ser medido en términos de las capacidades del sistema para generar procesos de aprendizaje colectivos basados en el intercambio de conocimientos entre diversos agentes. Este desempeño puede

importancia que reviste la interacción intensa y frecuente entre el ámbito académico y político^{4/5}. Un conjunto de diagnósticos disponibles (Chudnovsky, 1999, Lugones et al 2005; Anlló et al, 2008), indican que la principal característica del SNI de Argentina es que se trata de un esquema desarticulado, con organismos que interactúan poco entre sí y en tal sentido no prevalece el intercambio de conocimientos y el desarrollo de procesos de aprendizaje colectivo que retroalimenta las capacidades de cada actor dentro del sistema y del sistema en su conjunto. Es decir, se trata de un sistema débil o emergente. Los rasgos que caracterizan la vinculación entre la investigación y política en CTI en el país acompañan a este diagnóstico. Las conclusiones de unos pocos estudios realizados sobre el tema (Estebanez, 2004, 2007; Lugones et al, 2008; Anlló et al, 2009; Avila, 2011) señalan, entre otros aspectos, la escasa dinámica interactiva entre los actores del ámbito de investigación y el político abocados a actividades de CTI.

Bajo este panorama, cobra relevancia no sólo conocer la experiencia existente en el país sobre las prácticas y mecanismos que promueven el traslado de los productos de la investigación a la práctica de la política pública de CTI, sino también mejorar el análisis de la evidencia disponible a partir de una mayor profundización teórica sobre la temática. El objetivo del trabajo es sistematizar una serie de aportes teóricos a través de los cuales se discute la complejidad de los procesos de interacción entre la academia y los hacedores de políticas, las problemáticas que tienen presencia en tales procesos, así como los factores que promueven la influencia de la investigación en la producción de políticas públicas.

El trabajo se organiza de la siguiente manera: en la primera sección se presenta el análisis sobre el proceso de interacción entre la investigación y la política a partir de las nociones de “uso” e “influencia”. En la segunda sección se describen las problemáticas frecuentes en este tipo de procesos, desde tres perspectivas: del lado de la investigación, del lado de la política, desde el ámbito de interfase. Tales problemáticas son profundizadas desde la perspectiva de los países en vías de desarrollo. En la tercera sección se enuncia una serie de factores que inciden en el proceso de influencia de la investigación en la política. Finalmente y como parte de las reflexiones del análisis bibliográfico realizado, se propone un esquema de análisis integrado para el abordaje de los procesos de transferencia de conocimientos generados por la investigación hacia la política pública de CTI en Argentina.

variar desde casos de SNI virtuosos o consolidados hasta SNI débiles o emergentes. Esta temática es analizada con mayor detalle en Stubrin, L. & Kababe, Y. (2013).

⁴ Además de otro tipo de interacciones claves para el óptimo desempeño de un SNI, como por ejemplo las que involucran al ámbito de investigación y las empresas productivas, que no son analizadas en este trabajo.

⁵ La importancia de la interacción entre el ámbito académico y el político se sustenta en que el proceso de transferencia desde la investigación hacia la formulación de políticas públicas ha sido concebido, desde hace varias décadas, como un recurso para “ayudar al gobierno a pensar” (Weiss, 1992). Es decir, la investigación está en condiciones de ofrecer una serie de insumos valiosos (tal como la síntesis de datos e información, la generalización a partir de análisis de estudios, señalamiento de aciertos / errores, la provisión de asesoramiento basado en evidencia) que contribuyen a la aparición de nuevas perspectivas políticas o que se desvaneczan viejos mitos, al reordenamiento de prioridades, al aumento de capacidades para la toma de decisiones, entre otros.

1. El proceso de interacción entre la investigación y la política

Existe una abundante literatura que detalla de qué manera y bajo qué condiciones la investigación académica ejerce influencia en el proceso de producción de la política pública. Bajo esta línea temática, una serie de aportes se centran en los conceptos y representan las modalidades a partir de las cuales el conocimiento científico es aplicado en el proceso de decisión político. Los estudios pioneros de la década del '70 se centraron en el concepto de "uso" y más recientemente se avanzó en la noción de "influencia" del conocimiento en la política. En los puntos siguientes se analizan dichos aportes.

1.1. Modelos de análisis del uso del conocimiento en la generación de políticas

Una de las voces más prestigiosas en el campo de los estudios abocados a la construcción de un puente entre la investigación social y las políticas públicas es Carol Weiss. En su trabajo de 1979, Weiss señaló que el uso de la investigación en políticas es un fenómeno complejo que requiere un profundo análisis del proceso de generación de conocimientos y de los propósitos de la utilización. Su objetivo fue ahondar acerca del significado del "uso" para clarificar el concepto y como derivación de este análisis presentó siete modelos que describen las variadas formas que puede adoptar el uso de la investigación en políticas públicas. Los modelos de uso propuestos por Weiss son: 1) The knowledge driven model; 2) Problem-solving model; 3) Interactive model; 4) Political model; 5) Tactical model; 6) Enlightenment model; 7) Research as part of the intellectual enterprise of society⁶.

Posteriormente y sobre la base del trabajo pionero de Weiss, Landry et al (2001) definieron cuatro tipos de modelos de uso. Estos son: el modelo de empuje de la oferta, el modelo de tracción de la demanda, el modelo de diseminación, y el modelo de interacción. A continuación se describen los principales rasgos de cada uno.

- a) El modelo de empuje de la oferta (science push): en este modelo la generación de ideas está en manos de los académicos y ellos direccionan las investigaciones que están guiadas por los intereses que rigen el avance del conocimiento. Es un modelo que aplica particularmente al ámbito de las ciencias naturales. Por el lado de los usuarios, estos son simples receptores de los resultados y los aplican para la toma de decisiones. Es una secuencia lineal, automática y supone que la información que resulta de las investigaciones es conocimiento utilizable sin necesidad de un proceso previo de transformación o adaptación. Este modelo está en línea con el modelo "knowledge driven" propuesto por Carol Weiss.
- b) El modelo de tracción de la demanda (demand pull): bajo esta modalidad, los usuarios generan las demandas concretas de conocimiento y direccionan los objetivos de las investigaciones a realizar para encontrar soluciones a problemas específicos. Suele materializarse a través de una relación contractual a partir de la cual el hacedor de políticas, en base a sus necesidades, define qué tipo de conocimiento necesita. A diferencia del modelo de empuje de la oferta, en este caso el uso del conocimiento incrementa cuando los investigadores focalizan sus líneas de trabajo en la necesidad de los usuarios (y se apartan de la exclusiva focalización en el avance del conocimiento *per se*). Este modelo está en línea con el modelo "problem-solving" propuesto por Weiss.

⁶ La descripción de los modelos se encuentra en Weiss (1979) "The many meanings of research utilization".

- c) El modelo de diseminación: a partir de las evidencias empíricas que han demostrado que la transferencia de conocimientos al diseño de políticas no es automática, se propuso este modelo en el cual se adiciona un paso a las actividades de investigación a través de mecanismos de diseminación de los resultados alcanzados para identificar el conocimiento útil y transferirlo a los potenciales usuarios. Además, la diseminación ocurre cuando el potencial usuario toma conciencia de los resultados de la investigación. Es decir, el modelo gira en torno a dos factores claves: el tipo de resultado de la investigación (que el conocimiento sea de utilidad) y los esfuerzos de diseminación (para que el conocimiento generado adquiriera visibilidad por parte del potencial usuario). Si bien este modelo intenta superar las limitaciones de los dos primeros (a y b), el principal problema que presenta es la falta de interacción entre productor y usuario durante el proceso de producción de los resultados de la investigación, dado que no se produce el involucramiento del potencial usuario en la generación de la información transferible.
- d) El modelo de interacción: en este caso, se parte de la premisa que la utilización del conocimiento depende de variadas interacciones y que las mismas suceden de manera desordenada (no lineal) en el tiempo. Estas interacciones ocurren sobre la base de objetivos que se formulan a partir de las necesidades e intereses de todos los actores del proceso, tanto de los investigadores como de los usuarios políticos e inclusive, a través la participación de otros posibles participantes. Este modelo se apoya fuertemente en los marcos de análisis focalizados en las diferencias culturales entre academia y política⁷ y se presta atención a los atributos de la relación entre usuarios y productores. Con ello, se supone que a mayor intensidad de la interacción, mayor es la probabilidad de utilización del conocimiento. La utilización del conocimiento es explicada a partir de cuatro tipos de factores: el tipo de investigación realizada y las disciplinas científicas involucradas, las necesidades e intereses organizacionales de los usuarios, los mecanismos de diseminación y los mecanismos de interacción. Este modelo remite al proceso que Carol Weiss denomina “enlightenment” en el cual la investigación se va “derramando” de modo lento, indirecto y acumulativo sobre la forma de percibir los problemas y las soluciones de los actores políticos. A la larga, este proceso conduce a cambios en las políticas públicas y a la forma de hacer investigación.

En función de las variantes en los posibles intercambios entre investigadores y políticos que se deriva de los modelos de uso recién presentados, se desprenden específicamente los análisis acerca del significado del “uso” del conocimiento y su tipología. En cuanto al significado, autores como Landry et al (2003) y Huberman (1990) señalan que el uso del conocimiento no es un evento discreto sino un proceso. Es decir, no se trata de un evento discreto porque raramente la investigación, bajo la forma de un resultado final en un momento determinado, ofrece la respuesta que el actor político emplea para resolver un problema específico. Por el contrario, al ser un proceso, el análisis y medición del uso debe ser realizado en múltiples fases. Esto implica identificar cómo el conocimiento producido a lo largo de las fases del proceso de investigación incide en el transcurso del

⁷ Es decir, en las diferencias de valores y supuestos que rigen a cada una de estas dos comunidades. Los principales rasgos que caracterizan las diferencias culturales entre investigadores y políticos pueden ser analizados a partir del trabajo de Wiseman (2010), quien analiza el tema a partir de factores tales como: objetivos y motivaciones, marco temporal para los resultados, supuestos acerca del impacto de la evidencia de la investigación en la toma de decisiones, los enfoques comunicacionales, entre otros.

proceso de decisión de los usuarios⁸. Se asume que esta incidencia tiene lugar a raíz de un conjunto de resultados (y no de uno sólo) que convergen hacia una determinada dirección.

En relación con la tipología del “uso”, siguiendo a Beyer 1997 (citado en Amara et al, 2004) se distinguen tres tipos de uso del conocimiento en políticas públicas: el instrumental, el conceptual y el simbólico.

- a) El uso es instrumental cuando el hacedor de políticas apoya directamente sus decisiones en el resultado de una investigación específica. Es decir, el conocimiento derivado de una investigación particular es utilizado para una acción concreta. Este uso es habitual en los modelos “empuje de la oferta” y “tracción de la demanda”.
- b) El uso es conceptual cuando la investigación permite iluminar situaciones o problemas del campo político. El conocimiento genera impacto en la acción pero de manera más indirecta y menos específica que en el uso instrumental. Por el contrario, se da un proceso de reflexión y debate donde la investigación inspira cambios en la manera de pensar ciertos problemas de los políticos. Es decir, la investigación modifica las percepciones, actitudes y creencias sobre las relaciones causa efecto. Es el tipo de uso que prevalece en el modelo interactivo o la concepción “enlightenmet” de Weiss.
- c) El uso es simbólico cuando la investigación es utilizada para legitimar o dar sustento a posiciones predeterminadas o situaciones existentes en el campo político. Es decir, el hacedor de política se apoya en la investigación para demostrar que la política es acertada y legitimar decisiones o bien, para argumentar la necesidad de incorporar cambios o desacreditar las opciones preferidas por otros.

A partir de las conclusiones de una serie de trabajos que aplicaron empíricamente esta distinción analítica de los distintos usos del conocimiento en políticas públicas (Landry et al 2001 y 2003; Amara et al 2004), se observó que los tres tipos de uso coexisten. También se señaló que el uso conceptual es más frecuente que el instrumental (y más importante que el simbólico, el cual a su vez, es más importante que el instrumental). Bajo este panorama, los tres tipos de uso del conocimiento juegan un rol significativo en el proceso de decisión política y son complementarios. Dependiendo del contexto específico de toma de decisión, los políticos hacen un uso instrumental, conceptual y/o simbólico del conocimiento generado por la comunidad académica.

1.2. Influencia del conocimiento en la generación de políticas

En línea con el significado de “uso” del conocimiento en términos de proceso (y no como un evento discreto) y la complementariedad en la ocurrencia de los diversos “tipos de uso”, Carden (2009) instaló la noción de “influencia” de la investigación en el proceso político⁹. A partir de los resultados de un extenso estudio cualitativo¹⁰, el autor

⁸ Landry et al (2003) identificaron una serie de fases del proceso de utilización del conocimiento, tanto del lado de la investigación como del lado de la política. El avance en las fases se produce interactivamente entre ambas comunidades (por ejemplo: transmisión del conocimiento desde la investigación y su recepción por la política, los esfuerzos de diseminación desde la academia y la toma de conocimiento por la política, las discusiones sobre los avances del conocimiento y los esfuerzos de adaptación de la política, y otras fases más).

⁹ La línea de trabajo de este autor se deriva de iniciativas que nacieron en la década del 90 y avanzaron en los años siguientes. Se trata de programas y proyectos de investigación sobre la relevancia del vínculo entre investigación social y políticas públicas. Estas líneas de trabajo han sido impulsadas por una serie de organizaciones que han asumido un rol protagónico en la realización de trabajos orientados a promocionar la noción de “políticas públicas

señala que la influencia se construye a través de actividades y relaciones interactivas, cercanas y duraderas entre investigadores y políticos. La influencia no es un punto de llegada en sí mismo, y por ello no es frecuente que la influencia ocurra, por ejemplo, a partir de la lectura de una publicación académica por parte de un político y que dicha lectura lo inspire en la toma de decisiones o para dar sustento a los argumentos presentados en un discurso gubernamental o para la sanción de una ley.

En esta temática, Huberman (1990) señaló tiempo atrás, no sólo la importancia de vínculos entre investigadores y políticos para que el conocimiento sea un insumo en la política, sino además que estas relaciones deben ser tempranas. Es decir, la influencia de la investigación en el campo político requiere que los investigadores diseñen y conduzcan estrategias de producción del conocimiento y difundan los avances de los resultados que van generando a partir de sus trabajos de investigación desde las fases iniciales de la tarea que emprenden.

Siguiendo a Carden (2009), la influencia es un proceso acumulativo que paulatinamente conduce a la expansión de las capacidades analíticas y de comunicación –entre investigadores y políticos- para producir y aplicar conocimiento, y a su vez amplía el horizonte de la política con la emergencia de nuevas alternativas para la acción y mejora los procesos de deliberación y decisión. La mejora de los procesos de decisión política hace que el gobierno sea más abierto, receptivo, confiable y eficiente. La influencia lleva tiempo y requiere la construcción de relaciones de confianza entre el ámbito académico y político. A su vez, es variable y dependiente del contexto (especialmente de las especificidades cambiantes de los procesos económicos y sociales, y del régimen de decisión política en el que la investigación es realizada y diseminada – es decir, bajo ciertas características de los líderes gubernamentales, en el marco de las presiones y tensiones de la continuidad política o de sus cambios-). En términos de resultados, la influencia es determinada sólo parcialmente por la calidad de los descubrimientos de la investigación. Gran parte de su impacto tiene que ver con el mejoramiento de la calidad de la gobernanza de la política. Esto trae a cuentas el rol que juega el nivel de receptividad de la comunidad política respecto de la intervención de la investigación en las discusiones y en los proceso de toma de decisión. La influencia es más sencilla donde los políticos tienen alta receptividad y sus capacidades para aplicar investigación son adecuadas. Cuando las capacidades son mínimas y el nivel de receptividad es bajo, la influencia es más difícil de alcanzar. Sin embargo, no debe entenderse que existe una relación perfectamente lineal entre influencia de la investigación y receptividad de los políticos. La receptividad de la comunidad política al asesoramiento académico puede ir cambiando a medida que se desarrolla la investigación.

La mejor comprensión del proceso de interacción e influencia entre académicos y políticos requiere detenerse en el análisis de los dos tipos de factores. En primer lugar, los factores que frecuentemente obstaculizan o limitan a la interacción. En segundo lugar, los factores que promueven el proceso de influencia, entre ellos, los esfuerzos de diseminación por parte de la academia, los esfuerzos de adaptación por parte de la política, los mecanismos que promueven la interacción, y las especificidades del

basadas en evidencias”. Entre ellas: el programa Programa “Management of Social Transformation (MOST)” impulsado por la división Ciencias Sociales de UNESCO (desde 1994), el proyecto “Bridging Research and Policy” de Global Development Network (desde 1999); el Overseas Development Institute (ODI) en el Reino Unido y el International Development Research Centre (IDRC) en Canadá.

¹⁰ El trabajo se centró en 23 casos de estudio localizados en diferentes países en vías de desarrollo, y su objetivo fue examinar cómo y bajo qué condiciones una serie de proyectos de investigación promovidos por una agencia de financiamiento internacional han resultado (o no) insumos de conocimientos para la formulación de política pública.

contexto y del régimen de decisión política. Ambos tipos factores son explorados en los puntos siguientes del trabajo.

2. Los problemas frecuentes del proceso de transferencia de conocimientos

Una situación ideal es suponer que los resultados de una investigación bien diseñada e implementada serán relevantes para la política y que dichos resultados serán accesibles para los políticos y finalmente utilizados. Sin embargo, no es llamativo que muchas veces la investigación no sea diseñada de modo tal que resulte relevante para la política, o que aún siendo bien diseñada, no tenga el impacto esperado debido a factores asociados a la falta de oportunidad en la presentación o difusión del conocimiento. Es probable también, que los políticos no vean los resultados de la investigación como centrales para la toma de decisiones. Bajo este panorama, es ampliamente reconocido que la relación entre investigación y política es frecuentemente débil y tensa (Weiss, 1992; Stone et al, 2001; Crewe & Young, 2002; Carden, 2009; Wiseman, 2010; Baptista et al, 2010). Los factores que explican las problemáticas de esta relación suelen ser agrupados en aquellos que se derivan del ámbito de la investigación, los derivados de la esfera política así como aquellos que surgen al considerar el ámbito de relacionamiento entre la oferta y la demanda de conocimientos.

i) Problemáticas del lado de los investigadores

- **Relevancia:** se refiere a la escasa comprensión del proceso político que lleva a que el conocimiento generado no sea de utilidad para resolver la problemática política de interés. Se parte de una concepción acotada de la realidad (que no considera adecuadamente los patrones ampliados de índole socio-económica y cultural) que afecta la calidad de las recomendaciones que terminan siendo poco realistas en el ámbito político.
- **Validez:** las preguntas formuladas por la investigación, los objetivos perseguidos y las técnicas de análisis aplicadas conducen a la generación de conocimiento de escaso valor para brindar solución a las problemáticas que preocupan al organismo de gobierno.
- **Oportunidad:** se relaciona con el desfase temporal entre la difusión de resultados de la investigación y el momento en que la política necesita diseñar e implementar cursos de acción. De acuerdo con Stone et al (2001) “los investigadores trabajan demasiado despacio para los hacedores de política que esperan mucho y muy rápido”.
- **Comunicación:** ineffectividad de los mecanismos de comunicación utilizados por los investigadores para dar a conocer su trabajo que lleva a que los políticos desconozcan la existencia o relevancia de insumos de conocimiento derivados de la investigación.

ii) Problemáticas del lado de los políticos

- **Capacidad:** carencia de habilidades para absorber y aplicar eficazmente el conocimiento generado por los académicos en los procesos de decisión política.
- **Rotación:** inestabilidad de la permanencia de los políticos en sus cargos (especialmente en los niveles de jerarquía superior) que atenta contra la posibilidad de implementar iniciativas de trabajo de largo plazo para el desarrollo y utilización de conocimientos.
- **Ideología política:** prevalencia de la ideología política por sobre la rigurosidad e implicancias académicas de los resultados de la investigación que lleva al recorte selectivo del conocimiento en función de los propios intereses políticos o a su

utilización tan sólo para legitimar decisiones ya tomadas (se relaciona con el uso de tipo simbólico previamente explicado).

- Contexto: el aprovechamiento del conocimiento generado por la investigación es altamente dependiente del usuario y su contexto, es decir, la utilización o no de un resultado de investigación en política varían en función de quien sea su destinatario, sus intereses, necesidades y la factibilidad de aplicación que ofrece su entorno. El contexto es cambiante y puede ir desde una situación de gran receptividad política a la investigación hasta la mayor hostilidad y rechazo.

iii) Problemáticas derivadas del proceso de interacción entre investigación y política

- Brecha cultural entre la investigación y la política: siguiendo a Crewe & Young (2002) y a Wiseman (2010) se trata de comunidades que persiguen objetivos y expectativas profesionales diferentes y aplican métodos de trabajo particulares, lo que da forma a la distancia cultural que limita el uso de la investigación en política.
- Modelizaciones simplificadas de la interfase: el proceso de transferencia de conocimientos para ser utilizados en políticas se estructura por el interjuego complejo entre intereses políticos y académicos y la participación de otros actores influyentes. El interjuego no es sencillo de explicar y esto no se logra a través de la construcción de modelos explicativos simples o lineales.
- Ausencia de estrategias duraderas y contextualizadas: la literatura basada en las diferencias culturales (Huberman, 1990) entre el ámbito académico y el político señala la escasez de esfuerzos tendientes a delinear estrategias de largo plazo orientadas a la construcción colectiva del conocimiento mediante el aprovechamiento de las habilidades de los investigadores y las necesidades políticas específicas para dar solución a problemáticas contextualizadas.

Adicionalmente al reconocimiento de estas problemáticas generalizadas, diversos autores señalan que hacer investigación, hacer política y la conexión entre ambas es diferente en países en vías de desarrollo (Stone et al, 2001; Carden, 2009; Baptista, 2010). El análisis de la influencia de la investigación en la política requiere conocer ciertas características de estos procesos en países en desarrollo. Entre los impedimentos más frecuentes se encuentran:

i) Problemáticas académicas en países en desarrollo:

- Los investigadores deben construir sus propias maquinarias para la acción: la existencia y funcionamiento de redes y asociaciones que promueven espacios para el intercambio e influencia no son habituales en países en desarrollo, principalmente por la falta de recursos necesarios para la creación y gestión de este tipo de estructuras y su sustentabilidad en el tiempo. Además la dinámica de investigación cualitativa e inductiva es insuficiente para generar evidencia empírica del contexto y cuando tiene presencia, en ciertos casos, el nivel político actúa más como un bloqueo (por falta de interés, apoyo e involucramiento) que como un instrumento para la acción. Por ello, en la mayoría de los casos los investigadores deben sumar a sus tareas la de imaginar y ensamblar nuevas relaciones con personas que pueden poner los descubrimientos en acción (como por ejemplo, los habitantes de las propias comunidades que son objeto de estudio en la investigación).
- Dificultades de los investigadores para acceder a datos y bases estadísticas: generalmente se dispone de cortas series estadísticas y no abundan datos firmes para la elaboración de conclusiones confiables. Es decir, no se cuenta con

evidencia suficiente y con ello se corre el riesgo que los argumentos se basen en factores de poder y prejuicios más que en evidencia adecuada.

- Limitado acceso a fuentes de recursos externos para ampliar o complementar capacidades, descubrimientos y políticas: los países en desarrollo raramente comparten la investigación realizada entre ellos mismos (marcados por la inercia que hace que los conocimientos y metodologías usualmente lleguen desde los países desarrollados). En consecuencia, el intercambio de experiencias bajo condiciones de menor desarrollo son desatendidos y así se pierden valiosas oportunidades para intercambiar conocimientos.

ii) Problemáticas políticas en países en desarrollo:

- Precariedad de las instituciones democráticas y ausencia de estructuras gubernamentales: estos factores limitan el desarrollo de espacios propicios para la búsqueda y absorción de resultados de investigaciones, su revisión crítica y análisis de sus implicancias para las problemáticas socio-económicas locales.
- Menor nivel de autonomía para la toma de decisiones en el nivel político: esto suele ir de la mano de la necesidad de rendición de cuentas a organismos internacionales que ejercen elevada influencia en el proceso político a cambio de financiamiento para la implementación de programas mayoritariamente de carácter social.
- Escasa demanda de investigación: la debilidad institucional y el menor nivel de autonomía llevar a los políticos a la toma de decisiones bajo presión. En tal sentido, se encuentran razones para no prestar atención a la investigación aún cuando ésta se encuentra disponible y en ciertos casos hasta puede ser desalentada.
- Autoridades políticas que carecen de experiencia personal previa en el ámbito académico local: esto se traduce en grandes limitaciones para identificar, reconocer y sintetizar el conocimiento derivado de la investigación de utilidad para líneas de acción política. Además esto se amplifica cuando los políticos ven a las universidades como causantes de problemas y oposiciones al gobierno.
- Uso de insumos académicos foráneos: en ciertos casos, los decididores políticos tienen contacto con el mundo académico externo a su país. Esto puede ocurrir a partir de los programas de financiamiento de los organismos internacionales que solicitan investigaciones en función de sus agendas de trabajo (caracterizadas por estar orientadas al logro de mejores condiciones de vida para el mundo en desarrollo pero estas agendas no han sido construidas desde las propias experiencias locales). En parte, este panorama explica la resistencia inicial que puede encontrarse en los políticos de países en desarrollo a la receptividad de la investigación local y, por el contrario, consentir las demandas de las agencias internacionales independientemente de la pertinencia de los hallazgos de las investigaciones foráneas que son finalmente utilizadas como insumos (descontextualizados) para el diseño de las políticas públicas.
- Mayores desafíos de diseño e implementación de políticas: si bien la brecha entre diseño e implementación es relativamente habitual, es mayor en países en desarrollo por tres razones: 1) las capacidades para la planificación y el diseño de política suelen ser débiles y además, cuando la política es diseñada en función de las prioridades de las agencias internacionales, éstas suelen fallar en reflejar las condiciones locales y las prioridades gubernamentales, 2) la política bien diseñada puede no llegar a ser implementada por inadecuadas capacidades de administración, de coordinación y de gerenciamiento, 3) la implementación

puede ser afectada por incompetencia no detectada a tiempo por insuficiente monitoreo y evaluación del proceso.

iii) Problemáticas derivadas de la interfase en países en desarrollo:

- Carencia de intermediarios que promueven el vínculo entre investigación y política: se refiere a la escasa presencia de organismos tales como los think tanks, departamentos universitarios abocados a la función de interfase, los medios de comunicación especializados. Sin presencia de instituciones o personajes de intermediación se dificulta el desarrollo de mecanismos para lograr la influencia.
- Escasa movilidad de investigadores y políticos desde un ámbito hacia el otro: esto también debilita la influencia de investigación a la política. Esto se debe en parte al alto nivel de rotación hacia otros ámbitos laborales (diferentes del académico o político) por las condiciones de trabajo que no son recompensadas económica y profesionalmente, y con ello, la tendencia a emigrar hacia sectores que ofrecen mejores perspectivas de trabajo.

3. Los factores que inciden en el proceso de influencia de la investigación en políticas

Hacia mediados de los '70 los científicos sociales comenzaron a realizar investigaciones empíricas sobre el alcance de los resultados de las investigaciones y su aplicabilidad en las políticas públicas. Si bien no hay una explicación dominante, a lo largo del tiempo se ha generado abundante evidencia que hace posible sistematizar una serie de dimensiones a tener en cuenta al momento de analizar los factores que inciden en el proceso de influencia del conocimiento en políticas.

En el marco de los modelos lineales de uso del conocimiento previamente presentados (empuje de la oferta / tracción de la demanda) se desprenden una serie de factores que promueven dicho uso. Estos factores se derivan de ciertas condiciones propias de cada una de las dos comunidades (investigación y política). Por el lado de la oferta de conocimiento, los factores son: el tipo de investigación realizada (foco en el avance del conocimiento vs las necesidades de aplicación de los usuarios), el campo disciplinar, la trayectoria personal e institucional, la pertenencia a redes, la fuente de financiamiento, y la calidad de los resultados (cantidad de publicaciones, atributos del conocimiento generado tales como: relevancia, pertinencia, comparabilidad, viabilidad, validez, confiabilidad). Por el lado de la demanda, los factores que inciden en la propensión de los políticos a utilizar el conocimiento son: el tipo de disciplina política, ubicación jurisdiccional, posición en la estructura política y disponibilidad de recursos, composición de los equipos de trabajo (formación académica - profesional, tareas técnicas – gerenciales, estabilidad de puestos), el tipo de conocimiento requerido para su puesta en práctica.

A partir de los avances en investigaciones recientes, Landry et al (2001) y Amara et al (2004) señalaron que el proceso de influencia no sólo debe ser analizado en función del comportamiento aislado de la oferta y la demanda de conocimiento. Si bien los factores del lado de la oferta y de la demanda son relevantes, comenzaron a emerger nuevos abordajes (MOST, 2007, Carden, 2009; Wiseman, 2010;) centrados en desentrañar el proceso de influencia del conocimiento que da lugar a la generación de las denominadas “políticas basadas en evidencias”¹¹. En este marco, se analizan los factores que pueden

¹¹ Este concepto fue instalado a partir de las líneas de trabajo mencionadas en la Nota al Pie Nro. 9 de este trabajo.

dar lugar al equilibrio de los intereses propios de cada comunidad, la reducción de las presiones y distancias culturales, la identificación de mecanismos interactivos para la generación de una guía oportuna para la investigación y el incremento de las capacidades en el largo plazo para la efectiva influencia del conocimiento en la producción de políticas.

Entre los factores señalados como muy buenos predictores de la absorción de la investigación en políticas públicas se encuentran los siguientes: los esfuerzos de adaptación y adquisición para reducir la brecha cultural (Landry et al 2001); la intensidad y la frecuencia de los mecanismos de interacción entre investigadores y políticos (Landry et al 2001; Crew & Young, 2002; Amara et al, 2004; Carden, 2009); el contexto y las especificidades del régimen de decisión política (Carden, 2009). A continuación se describen estos factores en detalle.

3.1) *Reducción de la brecha cultural entre investigación y política*

La falta de entendimiento y el bajo uso del conocimiento son explicados por la distancia cultural entre ambas comunidades. En este contexto, se plantean dos factores para reducir la brecha:

- i) La realización de esfuerzos de adaptación de los productos de la investigación: dado que los políticos muestran resistencia a los trabajos académicos que no se adaptan en contenido, calendario, forma y modo de difusión a sus necesidades, se supone que los investigadores deben emprender acciones tales como: a) construir la intención de ejercer influencia en política de manera explícita desde las fases más tempranas del trabajo que emprenden, mantenerla durante su ejecución y durante la comunicación de los avances y resultados de la investigación. La intención no es sólo un estado mental sino que forma parte de un método de trabajo y debe ser informada en los objetivos preliminares del proyecto o tarea a realizar. Contribuye a definir el ritmo en el que será conducida la investigación. Especialmente, facilita la elección de cursos de acción para la obtención de la evidencia, la metodología de análisis, la organización del contenido y la utilización del lenguaje apropiado para la difusión de los resultados (parciales y finales) a la comunidad política y a otro público interesado, y b) invertir los recursos necesarios para elaborar reportes de lectura y comprensión sencillas, nutridos de conclusiones y recomendaciones específicas y factibles de llevar a la acción;
- ii) La realización de esfuerzos de adquisición por parte de los políticos: requiere que ámbito político destine recursos para la adquisición de los conocimientos generados por la academia. Estos esfuerzos pueden consistir en la coordinación de espacios para discutir junto con los investigadores el objetivo y el alcance de los proyectos de trabajo conjuntos, para analizar los avances en los resultados (intermedios y finales) y orientarlos a su aplicabilidad para la toma de decisiones.

Landry et al (2001) señalan que los mayores esfuerzos de adaptación por parte de los investigadores y los esfuerzos de adquisición por parte de los políticos contribuyen a reducir la distancia cultural entre investigadores y políticos y así aumenta la probabilidad de influencia del conocimiento.

3.2) *Identificación de mecanismos y prácticas facilitadores de la vinculación entre investigación y política*

La presencia de mecanismos y prácticas de interacción entre investigadores y políticos es uno de los predictores más importantes del uso de la investigación, así cuanto más intensa y frecuente es la interacción, hay más probabilidad de utilización del conocimiento académico en política (Landry et al 2001; Crew & Young, 2002; Amara et al, 2004; Carden, 2009).

El análisis de este factor se centra en el rol de los vínculos sociales entre investigadores y políticos. Para ello se analizan los mecanismos y prácticas que promueven la interacción entre ambas comunidades. Estas acciones tienen estrecha relación con los esfuerzos de adaptación y adquisición explicados en 3.1), los cuales conllevan la necesidad de cultivar relaciones de trabajo duraderas, cercanas e interactivas entre investigadores y políticos para evitar la desconexión entre la forma en que los investigadores piensan la investigación y la acción en política.

Siguiendo a autores como Huberman (1990) y Carden (2009), los mecanismos y prácticas se pueden agrupar en tres categorías: i) las redes y asociaciones; ii) las estrategias de comunicación; iii) el rol de los intermediarios.

i) Las redes y asociaciones

La modalidad de trabajo en redes y asociaciones aumenta las posibilidades de influencia del conocimiento en la producción de políticas públicas. Operativamente estas redes y asociaciones pueden funcionar a través de la formación de alianzas de trabajo y la creación de grupos de interés, entre otros. Estos espacios son propicios para la implementación de mecanismos de diálogo institucionalizados, los convenios para la realización de consultorías y asesorías, la movilidad de personas desde la investigación hacia la política así como la estadia de políticos en ámbitos académicos, los programas de formación y capacitación de recursos humanos.

La creación o participación en redes y asociaciones suelen ser espacios adecuados para compartir recursos y experiencias, promover ejercicios para acercar puntos de vista y la diversidad de conocimiento, lograr economías de escala (por ejemplo, evitando la duplicidad de tareas, el uso ineficiente de recursos, etc.), construir relaciones basadas en la confianza y respeto mutuo. Ayudan a superar las desventajas del trabajo realizado a distancia y en soledad (especialmente en países en vías de desarrollo) y amplían la legitimidad de los resultados de la investigación.

La construcción de redes y asociaciones no está libre de esfuerzos ni es gratuita. Requieren el compromiso de recursos y tiempo. Su éxito demanda una estrategia coherente basada en propósitos definidos en un plan de acción, la suma de miembros, la disponibilidad de recursos y el análisis de las circunstancias políticas y socioeconómicas del entorno de actuación. Entre los factores de importancia para la viabilidad de las redes y asociaciones, se pueden ejemplificar los siguientes: identificación del proceso político decisivo a influenciar; definición de los objetivos y líneas de acción de trabajo de la red orientados a la generación y difusión de conocimiento para influenciar el proceso de decisión política; identificación de los actores claves del proceso, de los aliados naturales, las estrategias para promover el acercamiento de los actores (sentarlos en la misma mesa, discutir objetivos, crear una agenda común); atracción de personas talentosas para el trabajo interno de la red (el liderazgo, la gestión y coordinación).

ii) Las estrategias de comunicación

La intención de ejercer influencia en política requiere la comunicación del trabajo de investigación. La comunicación es un proceso de largo plazo que conecta la

investigación y la política a través de la movilización de intereses y de la acción. Para ello, se requiere prestar atención al contenido del mensaje a comunicar, la forma de presentarlo, los destinatarios, la oportunidad para hacerlo y la elección los canales a utilizar.

Entre los canales de comunicación, se encuentra el intercambio de información a través de workshops, conferencias y congresos, la publicación de artículos y reportes, los contactos personales. Para que estos mecanismos sean exitosos hay una serie de variables que mejoran las posibilidades de influencia: i) la información debe fluir en dos direcciones: es tan importante es que los investigadores le hablen a los políticos como que los investigadores escuchen las preguntas que los políticos hacen a través de sus propias palabras e inquietudes así como discernir si los políticos están absorbiendo el asesoramiento recibido; ii) la comunicación debe ser continua: la experiencia señala que la difusión de un único reporte o la realización de un solo workshop tendrá poco impacto en el logro de la influencia buscada. Por ello, los canales de comunicación deben tener presencia a lo largo del proceso de influencia; iii) la comunicación debe ser eficiente (económica): los papers cortos (policy briefs) que van directamente al asunto político son más probables de ser leídos y recordados que la presentación de extensas demostraciones y abstracciones. También resulta positiva la organización de unos pocos workshops de rutina para conectar y sumar miembros, presentación de reportes oportunos sobre la marcha del trabajo, reuniones programadas para dar a conocer el avance en los hallazgos así como la necesidad de ajustar prioridades o la agenda de tareas.

Los canales de comunicación deben operar desde las fases tempranas del proyecto orientado a generar conocimiento para influenciar a la política. En las fases iniciales son habituales las conversaciones informales y resúmenes introductorios dirigidos a los hacedores de política y a otro tipo de organizaciones potencialmente interesadas en la temática objeto de investigación (asociaciones profesionales, laborales, empresarias, ambientales, medios de comunicación, niveles de gobierno provincial y municipal, comunidades civiles, etc.). Los niveles de cooperación o resistencia de estos actores hacia el trabajo que emprenden los investigadores son determinantes relevantes de la efectividad de implementación del conocimiento en la política.

A medida que la investigación avanza y aparecen los primeros resultados, la comunicación con los políticos se vuelve más específica y sujeta a plazos. El vocabulario utilizado y el formato de presentación del contenido adquieren relevancia, con difusión de ideas claras y concisas en respuesta a las preguntas que se derivan de los problemas políticos a resolver.

iii) el rol de los intermediarios

Se refiere al rol de aquellas personas u organizaciones que tienden el puente entre la investigación y la puesta en práctica del conocimiento, destinan recursos y capacidades orientados a hacer posible el acercamiento, ayudan a la difusión del conocimiento y su absorción en la política. Los intermediarios pueden ser, entre otros posibles, las agencias de financiamiento, las ONGs, las asociaciones de profesionales, las personas expertas con trayectoria y capital social. En el caso específico de las agencias de financiamiento, ellas cumplen un rol importante en la interfase cuando su apoyo no se limita solamente al otorgamiento de recursos monetarios. Las experiencias señalan que estas organizaciones son buenas promotoras del nexo entre la investigación y la política cuando su accionar se prolonga en el tiempo y reúne características tales como: 1)

cumplen un rol modesto (evitando imponer condicionamientos) en el momento de definición de objetivos del programa de investigación así como en las prioridades de la agenda política; 2) poseen capacidad para administrar la tensión entre la necesidad de rápida respuesta para convalidar cambios en los programas de investigación por la aparición de nuevas prioridades en las líneas de trabajo y los ciclos financieros del presupuesto de la propia agencia ; 3) llevan a cabo el gerenciamiento y la coordinación de programas de manera eficiente, con estabilidad del personal de gestión de proyectos; 4) cuentan con equipos de trabajo profesionalizados y con antecedentes académicos en las temáticas de investigación financiadas, y conexión con los hacedores políticos que facilita la incorporación del conocimiento en los programas de gobierno.

3.3) *El contexto y las especificidades del régimen de decisión política*

En el plano contextual, el estilo dominante o prevaleciente de gobierno tiene implicancias en la dinámica de la posible influencia de la investigación hacia la política. Por lo tanto, es necesario identificar el régimen de decisión política que predomina en el ámbito de actuación del investigador. Es decir, la forma en que las políticas se producen. Carden (2009) presenta la siguiente tipología de regímenes de decisión política: 1) régimen de decisión rutinario: donde hay preferencia por la información que refuerza o modifica levemente los procesos políticos en marcha, con resistencia a la investigación que explícitamente desafía las creencias y principios fundacionales; 2) régimen de decisión incremental: en el cual se aceptan las recomendaciones que identifican alternativas y conducen a la resolución paulatina de temas previamente seleccionados en la agenda política; no son bienvenidos los insumos que buscan promover cambios profundos e inmediatos en las políticas existentes; 3) régimen de decisión fundamental: basado en continuas y radicales reconsideraciones de políticas y estrategias; estos regímenes son raros pero presentan oportunidades únicas para los investigadores que están preparados con asesoramiento oportuno y convincente (por ejemplo ante la aparición de fases de transición y renovación política, fases de crisis y presiones).

La identificación del régimen de decisión dominante es relevante porque el avance de la investigación sucede en interacción con su contexto político y se retroalimentan mutuamente. Bajo este panorama, el punto de partida por el lado de la investigación para maximizar las posibilidades de influencia en la política, es delinear su estrategia de trabajo en función de los rasgos que presenta el contexto político en el que se encuentra inmerso¹².

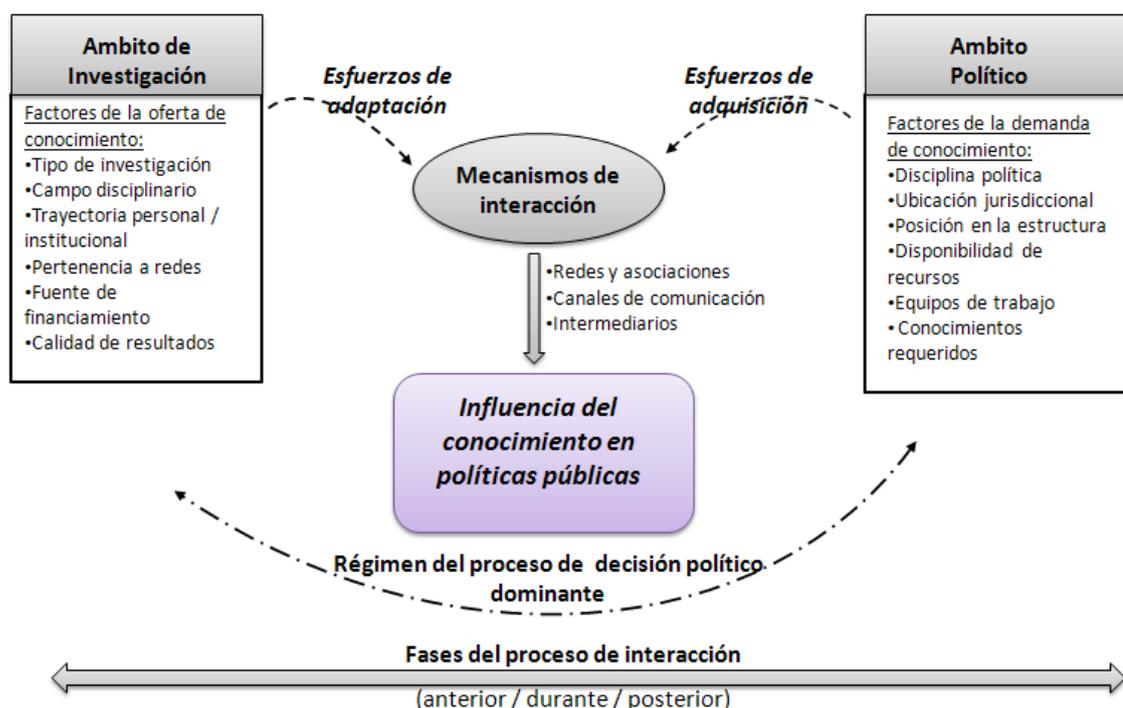
¹² Si bien la temática no se profundiza en el presente trabajo, cabe destacar que Carden (2009), en función de la tipología de regímenes de decisión política, hace una propuesta de 5 modelos de interacción entre investigadores y políticos. En grandes líneas, los modelos se distinguen en función de los rasgos del contexto político y las estrategias que deberían poner en marcha los investigadores para hacer frente a las condiciones del contexto y el comportamiento político. Los modelos se denominan: 1) Clara demanda del gobierno; 2) Interés del gobierno en la investigación pero ausencia de liderazgo; 3) Interés del gobierno en la investigación pero reducida capacidad; 4) Emergencia de nuevas actividades de investigación pero desinterés político; 5) Desinterés del gobierno en la investigación o trato hostil.

4. Reflexiones finales

El objetivo perseguido en este trabajo fue sistematizar una serie de aportes provenientes de la literatura que discute los procesos de influencia del conocimiento en las políticas públicas. El interés surgió a partir de un estudio empírico reciente (tal como se señaló en la introducción) que analizó la temática a partir de la identificación de las prácticas y mecanismos de transferencia de los resultados de las investigaciones para la producción de políticas públicas en CTI en Argentina. Las conclusiones de dicho estudio señalaron que los procesos de transferencia del conocimiento a la esfera política de CTI nacional son débiles y de carácter excepcional. Dada la relevancia que revisten las interacciones entre la esfera académica y la esfera política en el marco del análisis de desempeño de los Sistemas Nacionales de Innovación, se estimó necesario profundizar la revisión bibliográfica sobre la temática.

Retomando los diversos aportes presentados en este trabajo acerca de la complejidad del proceso de influencia de la investigación en la política y las problemáticas frecuentes que limitan a la dinámica de dicho proceso, se observa un conjunto variado de factores que, junto con aquellos relacionados a los mecanismos de transferencia, contribuyen a una mayor comprensión de la temática bajo estudio. Los factores que complementan a las prácticas y mecanismos de transferencia son: los derivados de la oferta y la demanda de conocimientos, los esfuerzos de adaptación realizados por el ámbito académico así como los esfuerzos de adquisición realizados por el ámbito político, las condiciones del contexto y el régimen del proceso de decisión político dominante, así como la evolución temporal del proceso de interacción. A continuación, se propone un esquema conceptual que integra a tales factores para el estudio de la interacción entre investigadores y políticos y el proceso de influencia.

Figura N 1: Esquema conceptual integrador de los factores que inciden en el proceso de influencia del conocimiento para la producción de políticas públicas



Fuente: elaboración propia

El esquema sugiere que el estudio del proceso de influencia del conocimiento en la producción de políticas públicas puede ser realizado a partir de la consideración de diversos factores de manera integrada, en el marco de un contexto de actuación específico y evolutivamente en el tiempo. Este análisis integrado permite desentrañar la incidencia de tales factores en la ocurrencia (o ausencia) de una efectiva influencia.

Para ello, es necesario identificar los factores específicos que caracterizan tanto al ámbito de generación del conocimiento como de producción de políticas. Además, una cantidad importante de trabajos señalan que otro tipo de factores son muy buenos predictores del logro de la influencia. En esta línea, resulta clave el análisis de los esfuerzos de adaptación realizados por la academia así como los esfuerzos de adquisición llevados a cabo por el ámbito político. Estos esfuerzos se traducen en una multiplicidad de mecanismos de interacción que operativamente ocurren a partir de la conformación de redes y asociaciones¹³, los canales de comunicación utilizados¹⁴ y el rol de los intermediarios¹⁵.

Todo esto a su vez se da en el marco de un contexto que presenta rasgos específicos acerca del régimen de decisión política dominante (ya sea rutinario, incremental, fundamental). Este contexto debe ser tenido en cuenta por el ámbito de investigación al momento de delinear su estrategia para ejercer influencia en el diseño e implementación de políticas (es decir, los investigadores deben planificar su actividades prestando atención a los niveles de receptividad y las capacidades con que cuenta el entorno político, a los espacios de actuación disponibles, al alcance de las mejoras buscadas – que pueden variar desde las de tipo radical a las incrementales- o a la necesidad de legitimar el accionar político en marcha).

Finalmente, la diversidad de factores propios de cada ámbito, del contexto de actuación y la implementación de los mecanismos de interacción suceden a lo largo un proceso acumulativo que evoluciona en el tiempo. Con ello, el análisis del proceso de influencia debe ser efectuado desde las fases tempranas de la interacción y extenderse hasta las fases posteriores en las cuales es posible identificar el impacto (o su ausencia) de la interacción entre investigadores y políticos para la generación de políticas basadas en conocimiento. Dicho impacto puede ser analizado en función de la expansión de capacidades de producción de conocimiento colectivo, la mejora de los procesos de deliberación y decisión, la construcción de relaciones de confianza, entre otros factores.

Para concluir, la revisión bibliográfica realizada sobre los procesos de influencia del conocimiento en las políticas públicas permitió identificar los diversos factores que pueden ser tenidos en cuenta para una comprensión ampliada del fenómeno. La síntesis del estudio bibliográfico se reflejó en el esquema de análisis integrado de dichos factores para el abordaje del tema, que se extiende más allá de los mecanismos de interacción. Este esquema puede ser tenido en cuenta para profundizar la comprensión de la evidencia disponible sobre la temática en el ámbito de las investigaciones y la política de CTI en Argentina. Con ello, es posible contribuir al diseño de nuevas o

¹³ Que dan lugar a mecanismos de diálogo institucionalizados, los convenios para la realización de consultorías y asesorías, la movilidad de las personas, los programas de formación y capacitación.

¹⁴ A través del intercambio de información en base a workshops, conferencias y congresos, la publicación de artículos y reportes, y los contactos personales.

¹⁵ Es decir, las personas u organizaciones que tienen el puente entre la investigación y la puesta en práctica del conocimiento, como es el caso de las agencias de financiamiento, las asociaciones de profesionales, los expertos, las organizaciones de la sociedad civil.

renovadas estrategias tendientes a superar las debilidades vigentes en el intercambio y la retroalimentación entre los investigadores y los hacedores de política.

Referencias bibliográficas

- Amara, N.; Ouimet, M. & Landry, R. (2004): "New Evidence on Instrumental, Conceptual, and Symbolic Utilization of University Research in Government Agencies". *Science Communication*, Vol. 26 No. 1, pp. 75-106.
- Anlló, G.; Lugones, G. y Peirano, F. (2008): "La innovación en la Argentina post-devaluación. Antecedentes previos y tendencias a futuro". *Crisis, recuperación y nuevos dilemas La economía argentina 2002-2007*". B. Kosacoff, CEPAL. Santiago de Chile.
- Anlló, G.; Suárez, D. & De Angelis, J. (2009): "Consulta a Tomadores de Decisión en Políticas Públicas de Ciencia, Tecnología e Innovación sobre sus fuentes de información". Informe Argentina – Proyecto BID - IDB-TN-154.
- Avila, J. (2011): "Redes de conocimiento para la atención de problemas de violencia e inseguridad ciudadana". Ponencia en el III Taller Regional "Ciencia, Tecnología y Desarrollo social. Buenos Aires, noviembre de 2011.
- Baptista, B.; Bernheim, R.; Garcé, A. & Hernández, E. (2010): "Consulta a Tomadores de Decisión en Políticas Públicas de Ciencia, Tecnología e Innovación sobre sus fuentes de información". Informe Regional – Proyecto BID - IDB-TN-154.
- Carden, F. (2009): "Knowledge to policy. Making the most of development research". International Development Research Centre (IDRC) & Sage Publications.
- Chudnowsky, D. (1999): "Ciencia, tecnología y el sistema nacional de innovación". *Revista de la CEPAL*, Nro 67 (157-175).
- Crewe, E. & Young, J. (2002): "Bridging Research and Policy: Context, Evidence and Links". Working Paper 173. London: Overseas Development Institute.
- Estebanez, M.E. (2004): "Conocimiento científico y políticas públicas: un análisis de la utilidad social de las investigaciones científicas en el campo social". *Espacio Abierto Cuaderno Venezolano de Sociología*, Vol. 13 No. 1, pp. 7 – 37.
- Estebanez, M.E. (2007): "Ciencia, Tecnología y Políticas Sociales". *Ciencia, Docencia y Tecnología - UNER, Paraná*, (Nro 34 AÑO XVII) -ISSN 0327-5566
- Huberman, M. (1990): "Linkage between Researchers and Practitioners: A Qualitative Study". *American Educational Research Journal*, Vol. 27, No. 2, pp. 363-391.
- Kababe, Y. & Stubrin, L. (2012): "Mapeo y descripción de las prácticas, mecanismos y procesos que facilitan el traslado de los resultados de la investigación al diseño e implementación de las políticas de ciencia, tecnología e innovación en Argentina". Informe presentado en el Workshop "Research into Practice" coordinado por la Red Latinoamericana de Sistemas de Aprendizaje, Innovación y Construcción de Capacidades (LALICS). México, 29 y 30 noviembre de 2012.
- Landry, R.; Amara, N. & Lamari, M. (2001): "Utilization of social science research knowledge in Canada". *Research Policy* Vol. 30, pp. 333–349.

- Landry, R.; Lamari, M. & Amara, N. (2003): "The Extent and Determinants of the Utilization of University Research in Government Agencies". *Public Administration Review*, Vol. 63, No. 2, pp. 192-205.
- Lugones, G.; Peirano, F. & Gutti, P. (2005): "Potencialidades y limitaciones de los procesos de innovación en Argentina". Documento de trabajo Nro. 26. Centro REDES.
- Lugones, G.; Porta, F.; Fernández Bugna, C.; Moldován, P.; Suarez, D. & Vismara, F., (2008): "Retos y oportunidades del sistema argentino de ciencia, tecnología e innovación". Documento de Consultoría elaborado para la División de Ciencia y Tecnología del Banco Interamericano de Desarrollo – Proyecto BID - A0004046 / 519331 / 0002.
- MOST (2007): "Desarrollo social: de la investigación a la política y a la acción". SHS-07/CONF.205/04 - Documento de base provisional. UNESCO, Paris.
- Stone, D.; Maxwell, S. & Keating, M. (2001): "Bridging Research and Policy". <http://depot.gdnet.org/gdnshare/pdf/Bridging.pdf>
- Stubrin, L. & Kababe, Y. (2013) "Mecanismos que facilitan el diálogo entre la investigación y la política pública de CTI en Argentina". Ponencia en las Jornadas de Sociología de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la U.N.Cuyo. Mendoza, 9 y 10 de mayo de 2013.
- Weiss, C. (1992): "Helping Government Think: Functions and Consequences of Policy Analysis Organizations". Newbury Park, CA: Sage Publications.
- Weiss, C. (1979): "The many meanings of research utilization". *Public Administration Review*, Vol. 39, No. 5, pp. 426-431.
- Wiseman; J. (2010): "Dancing with strangers: Understanding the parallel universes of academic researchers and public sector policy makers". Occasional paper Nro. 11. University of Melbourne.
http://www.anzsog.edu.au/media/upload/publication/25_occpaper_11_wiseman.pdf